

Entrevista No. 4, Grupo 4 y 5

Tomada el 29 de octubre del 2004, Santiago de Cuba

Entrevistada: G [REDACTED]

CRISTINA: Ya, pero empezamos por lo personal. Tu naciste en Santiago de Cuba?

G [REDACTED]: Si nací en Santiago de Cuba.

Cristina: Cuéntame un poco de tu familia, tu formación, tu profesión.

G [REDACTED]: Bueno mi familia es de procedencia humilde, mi madre es ama de casa, mi padre es zapatero, crecí sabiendo por la escuela, de no sé, la historia de África, nada una crianza normal, normal, no tenía ni mucho ni poco.

CRISTINA: Cuál es tu formación?

G [REDACTED]: Yo estudié hasta terminar el bachillerato, estudié en una escuela de comercio soy secretaria, siempre he sido secretaria, siempre he sido secretaria y como eso fui a África a trabajar como secretaria de la embajada de Cuba en Africa en Angola.

CRISTINA: Ah bueno que interesante, (Risas) y cómo te enteraste de la misión?

G [REDACTED]: No, yo trabaja en un organismo, que precisamente teníamos la misión, que se llamaba el CECE de, cómo decirte?, mi organismo recepcionaba de diferentes organismos, de salud pública, de transporte, éramos las personas que teníamos que llevar todos los documentos de las personas que solicitaban o eran pedidos por diferentes países para ir a cumplir misión en sus diferentes actividades o profesiones y bueno llegó el momento de que por situaciones ya de todo el mundo, se creó la política del organismo como tal de que la mayoría de sus trabajadores fueran a cumplir misiones internacionalista y di mi voluntad de ir y me avisaron y fui a trabajar allá y tuve dos años trabajando.

CRISTINA: En qué año fuiste?

G [REDACTED]: Desde el año, 24 de julio de 1987 hasta 5 de junio de 1989.

CRISTINA: igual que M [REDACTED]?

G [REDACTED]: Que M [REDACTED].

CRISTINA: Uhum

G [REDACTED]: Nos fuimos en el mismo vuelo

CRISTINA: y tenía opciones?, hubiera podido escoger? O me voy a Nicaragua o me voy a África?

G [REDACTED]: No, porque en esos momentos Angola estaba en una situación de que era el país, por estar en una situación de guerra contra los sudafricanos, que más colaboración pedía en todos los aspectos, médicos la mayoría, en Cuba se pueden contar las personas que no fueron a Angola, tanto militar como civil, en diferentes esferas. Entonces el personal, que todavía, el personal cubano en la embajada y Cuba-Técnica yo trabajé en la oficina de Cuba-técnica, necesitaban mucho personal de apoyo que era como nos decían a nosotros, para llevar entonces el control de las personas que estaban allí, vaya y mantener nosotros el control de los médicos, esas eran nuestras funciones, además de la comunicación. Yo como civil nunca tuve nada que ver con la parte militar, yo no te puedo expresar nada, si viví la guerra de cuando Cuito Cuanavale, esa cosa que era la UNITA, pero eso militarmente no, pasamos entrenamiento militar, por cuando tu llegas allí, la parte más dura pero tan bien buena, y es que tu llegas y desde que llegaba te llevaban para un centro de entrenamiento militar donde te preparaban porque ya que como tu estaba en un país en guerra se suponía que tu tenía que saber tirar aunque sea con una pistola, eso duró 15 días y eso te da. Allí uno se une mucho, mucho, mucho, nosotros tuvimos un grupo muy unido, nos llevábamos todos muy bien, yo tuve la suerte de irme con un buen vuelo que aún mantengo muy buenas relaciones con mis amigos, compañeros, fue una etapa bonita, para mi inolvidable sinceramente y bueno acogidos bien por los angolanos, yo tenía la imagen de África cuando muchacho que era

solamente selvas, leones, eso era por la historia, selvas, leones, no me imaginé que hubiesen edificios, no sé, y no es feo por lo menos la parte de Luanda es muy linda, pienso, personas como en todos los lugares, pero bueno yo por lo menos conocí personas muy buenas, una familia que adoro aún, que nos acogieron como si fuéramos de su familia, que gracias a esa familia, los domingos esos cuando nos entra en gorrión, que a veces en un país en guerra tu no tienes donde salir y te brindaban cariño, se pasaba el día y ver entonces los extremos, personas con mucho, mucho y personas.. niños comiendo en la basura, hospitales sucios, los niños morían de malaria, era bastante contrastante eso y yo como trabajadora de oficina y papeles no chocaba tanto con esa realidad tan cruda como Martha, como Kiki, como Deysi, otros médicos, los médicos, las enfermeras que vivían cerca de la muerte, cosas que se podían solucionar, morir un niño por no tener duralgina para bajarle la fiebre, pero bueno como llevaba tan bien con ellos y a veces iba a la guardia de ellos veía de cerca aquello y eso me, aquí en Cuba nunca yo había visto eso, eso lo vi yo allí, jamás en Cuba yo vi eso. Tengo 51 años, la revolución triunfó en el 59 y yo nací en el 50, yo nací con la revolución y yo nunca vi, no sé, esos niños comiendo en la basura, como un día que bajé de mi edificio a botar la basura y me ha caído encima una cantidad de niños que más nunca en los dos años bajé a botar la basura. Había un joven angolano, que le decíamos todos en el edificio.. yo vivía en el predio de transporte, todo el mundo le decía catete porque vivía en un reparto que se llamaba Catete, bueno el cobraba no en dinero, nosotros le regalábamos latas comestibles y él por eso nos botaba la basura, porque yo más nunca me atreví ir a la esquina donde estaba, cómo se llama eso? Ah caramba, un depósito más grande, no recuerdo el nombre ahora y nosotros íbamos a botar la basura porque la cantidad de niño que iban allí a comer, porque sabían que los cubanos teníamos comida. Allí que entonces iban a comer, eso de buscar en la basura eso a mí me impactó, yo nunca en mi vida había visto eso.

CRISTINA: Has tenido o has oído o había oído de África, antes tenía tu ya estaba preparada en a eso?.

G [REDACTED]: No, yo tuve compañeros que fueron anteriormente a eso a cumplir misión, te digo aquí la historia te daban de África, y era de contarte que los africanos vinieron de África como esclavos a trabajar en la caña de azúcar, pero de contarme alguien específicamente que en esta actualidad, en el siglo 20 porque ya estamos en el 21, que habían personas comiendo de la basura de verdad que no. Nunca tuve esa.., eso lo vi allí
CRISTINA: Pero volvemos a la colonia, estee tu tienes un lazo personal con África o tu sabía algo de tus raíces africanas?

G [REDACTED]: No, se que la tengo porque bueno, debo tenerla por el color que tengo, porque aquí como se dice en Cuba el que no tiene de congo tiene de carabalí, aquí todo el mundo no es blanco, blanco ni negro, negro, todos estamos bastante mezclados y como no deben tener mis abuelos, bisabuelos, pero saber exactamente de donde vinieron, no sé, de África son, pero no puedo decirte si de Angola, del Congo, no sé, si de Zaire no sé.

CRISTINA: Y por ejemplo tu abuela o tu abuelo nunca te contaron?

G [REDACTED]: No, porque yo no tuve la suerte de conocer a mis abuelos maternos, que es la parte negra de mi raza, porque por parte de padre mi familia es blanca, a esos abuelos si lo conocí y se que mis familiares por parte de padre venían de España. Pero de la parte..no sé, jamás conocí a mis abuelos, mi mamá perdió a sus padres muy chiquita tenía 9 años, así que ella nunca pudo tener esa información, porque ahora mismo yo estaba en una oficina que se dedica a la investigación, tengo una compañera de trabajo que es historiadora, que me dice tu descendencia es francesa porque tu apellido es Aties, mi segundo apellido por parte negra y Aties ese apellido era de descendencia francesa y

una de las Aties fue la madrina de Bacardí, pero bueno me lo dice ella pero yo no lo tengo como seguro.

CRISTINA: Cómo se deletrea?

G [REDACTED]: Aties, a, t, i, e, s.

CRISTINA: Aties, si debe ser francesa, tal vez de Haiti

G [REDACTED]: No sé

CRISTINA: Bueno los franceses que aparecieron aquí eran probablemente de

G [REDACTED]: de Haití.

CRISTINA: según yo sé

G [REDACTED]: Yo también, la mayoría de los franceses que vinieron aquí vinieron de Haití no de Francia, pero de saber exactamente mi origen africano, no y yo creo que aquí nadie mucho sabe de su origen africano.

CRISTINA: Uhum, tu tenía curiosidad para conocer a África?

G [REDACTED]: Si.

CRISTINA: Y por qué?

G [REDACTED]: porque, como decirte, la curiosidad era eso mismo, yo pensé algún día ver leones, elefantes que era lo único que veía en los libros, nunca vi ninguno, nunca fui a la selva, así que me quedé con.. Conocí una ciudad preciosa destruida por los combates de la guerra

CRISTINA: Uhm, Entonces nunca tuviste el sentimiento a tu origen que nunca conociste de parte de tu..

G [REDACTED]: No.

CRISTINA: No sentía la sensación de volver a tus raíces o una parte de tus raíces?

G [REDACTED]: Tal vez si, pero bueno es que no tuve mucho tiempo en pensar, era una situación tan, cuando uno llegaba a un stress, esa sensación de guerra que es que a veces no hay ni tiempo ni a meditar, a lo mejor si voy ahora que dicen que hay paz, me da tiempo a pensar mucho en la tierra de mis tatarabuelos, no sé, pero en aquel momento la atención esa de vivir, que si la UNITA, que no salga a la calle, que si te van hacer un atentado, era todo el tiempo que tu estaba más bien estresado que pensando en eso

CRISTINA: Uhum, si pero eso inclusive esa era la parte final antes que se retiró Cuba?

Georgina: Si antes que se retiro, ya a nosotros nos tocó la retirada de los soldados, mayo de 1989 que empezaron a salir las primeras tropas después de lo de Cuito Cuanavale que fue la batalla decisiva de Angola, la liberación

CRISTINA: Uhum, estee ya hablaste sobre eso, pero quisiera volver, Cómo fue el encuentro cuando pisaste la tierra africana?

G [REDACTED]: (Risa) el encuentro, todo fue rápido, una sensación rara, una sensación rara, era una sensación de querer quedarte por cumplir con el deber que te habían asignado y la sensación de querer volver, de regresar casi si te descuida en el mismo avión, pero no eso pasa, la entrada es tan desagradable que no sé si habrá visitado a Angola, es.. la entrada de aeropuerto no es como entrar a Santiago que es una ciudad linda, todo feo, me dio una sensación así de una cosa rara, se sufre, se sufre mucho esa llegada

CRISTINA: Me va a tocar el año que viene,

G [REDACTED]: eh?

CRISTINA: Me va a tocar, porque parte de las investigaciones, aquí estoy entrevistando a los cubanos y allá quisiera entrevistar a los angolanos que tuvieron contacto con los cubanos, entonces me va a tocar

G [REDACTED]: visitar, visitarla ojalá tenga la oportunidad de.., siempre tengo una sensación, usted sabe que quisiera volver a ir, pero no de quedarme una estancia larga, porque los años no se dejan de sentir, yo tenía 32 años cuando fui a Angola ahora tengo 51 pero dejé allí tan buenas amistades, esa misma familia que le dije, en cas de Florinda, ojalá

usted tuviera la oportunidad de poderlo visitar a ellos, voy a ver si le consigo la dirección y el teléfono que aún conservo, se la voy a dejar aquí, ellos querían mucho, mucho a los cubanos, una amiga que trabajaba en el aeropuerto de Luanda que se llamaba Nina que la recuerdo mucho, mucho y así otros nombres que he olvidado, porque bueno hace tanto tantos años.

CRISTINA: Entonces el encuentro fue más bien amistoso?

G■■■■■: Si amistoso como no, ellos nos trataron muy bien.

CRISTINA: Y cómo se comunicaban, cómo era la comunicación?

G■■■■■: Bueno al principio es difícil, porque ellos te hablan en Portugués y a uno aquí no le dan preparación del idioma, pero es fácil, es muy fácil, al principio uno mirando la televisión, escuchando la radio pues uno va aprendiendo, precisamente a casa de Florinda, ella no me hablaba, porque ella sabía..yo tengo una vecina casada con un hijo de ella y por eso es que yo llego a esa casa cuando me voy, su familia me da la dirección, casi apenas compartí nunca con mi vecina porque ella vivía para Runda Norte otra provincia de Angola, a ellos nunca le molestó eso, siempre me acogieron y siempre estuve en esa casa y ella nunca me habla español y con ella aprendí, tuve que aprender, aprendimos comunicación buena muy buena.

CRISTINA: Portuñol

G■■■■■: Portuñol, (Risas)

CRISTINA: Bueno y con otra gente que te encontraste, con angolano cómo fue, te acogieron también o te?

G■■■■■: bueno yo por trabajar precisamente en la oficina económica de la embajada, no tenía que como Martha, los médicos que trabajaban más directamente, en la embajada y en Cuba-Técnica que fue primer puesto de trabajo como secretaria representante de Cuba-Técnica con Arbelio Carmenate Fernández sellamaba mi primer jefe, que el único personal que había angolano era el personal de limpieza, ellos nos trataban, ella más bien por lo pasado con los colonizadores portugueses, ellos eran más bien medio sumisos y uno tenía que darle ahí confianza, luego no, normal, ya ellos conversaban con uno, normal, pero todo el personal con el que yo trabajaba más íntimamente era cubano, todos eran cubanos, yo no tuve compañeros de trabajo angolanos, exclusivamente las compañeras que trabajan en la oficina de limpiar, que a veces ni la veía porque llegaban primero que uno.

CRISTINA: Pero Florinda y tus amigos donde lo conociste?

G■■■■■: Florinda la conocí porque es la suegra de esa persona que te dije, de Dulce, la vecina mía de aquí en Cuba, cubana que vive allá, ella se fue en mayo del 87, porque ella conoció a su esposo angolano a Toni estudiando en Moa, ellos se conocieron aquí se enamoraron y se casaron y ella se fue en mayo y yo en Julio, al ser vecino la madre y las hermanas se enteran que yo voy para Angola y como vecinos nosotros los cubanos enseguida nos comunicamos, hay para que tu veas a Dulce porque bueno, por tener la imagen esa del África, mi hija está en una selva, mi hija está en un quimbo, vaya esa imagen, esa señora, que en paz descanse, la madre de ella, nunca pudo ver a su hija más, porque ella se enfermó y murió, cuando ella vino la primera, ella cuando volvió de vacaciones ya no encontró a su mamá, porque ella siempre tuvo aquello de que mi hija estaba pasando trabajo, esa cosa de madre al fin. Yo conozco a Florinda por eso, me dan la dirección y yo llego a esa casa buscando a esa vecina.

CRISTINA: Uhum, entonces tengo que preguntar otra vez, tu tenía o tienes una amiga que se casó con un angolano y se conocieron allá en Angola cuando ella tuvo de misión?

G■■■■■: No ellos se conocieron acá

CRISTINA: Porque el había venido para estudiar en Cuba.

G■■■■■: El estudió aquí en Cuba y ellos vivían en la esquina de mi casa, yo vivo aquí y en la esquina vivían ellos y él también, él también vivió allí, él se fue y mientras se organizó y después la mandó a buscar. Cuando yo me voy su mamá, su difunta madre y la hermana son la que me dicen y me dan la dirección y yo cuando llego Angola, después del entrenamiento militar que medio me acomodo en el lugar, busco la dirección cuando la voy a ver no está y me recibieron muy bien y me dijeron ella viene en diciembre, yo llegué en julio y en agosto fui a la casa, entonces me dice la suegra, me dice Florinda no, no está ella viene en diciembre. El 24 de diciembre los angolanos tienen por tradición, que es la noche buena, pero que ellos dicen la noche de la familia, Bueno uno no va a llegar a una casa sin que lo inviten así en una fecha semejante esperé el 26 de diciembre, porque el día de pascua tampoco eso es un problema muy íntimo y yo digo si no me invitan a tu fiesta no tengo porque llegar buscando a nadie, entonces el día 26 de diciembre volví y no estaba, me dijo la suegra no ella no vino, ella ya sabes que tu está aquí, pero esa señora, esa familia toda, Florinda, José, quillo, a partir de ese momento, pasa, siéntate, una atención, te digo quisiera volver a verla a ella y Nina la conocí porque ella fue un día a la oficina buscando que un médico la atendiera, un médico cubano, le hice esas gestiones y un médico que era de la Habana el doctor Bogato la atendió y siempre tuvimos buena amistad, pero donde más, más nosotros íbamos, por lo menos era en casa de Florinda. Yo no tuve como Martha la posibilidad de conocer a más angolanos, ella si trabajaba en un hospital y veía pacientes.

CRISTINA: Y para ti era muy raro conocer a un angolano, no te pasó frecuentemente?

G■■■■■: No, porque conocer, es que no se como decirte, si conocí muchos, imagínese estar en Angola, pero eso de intimar mucho no, solamente en casa de Florinda y Nina y entonces por ejemplo si Martha iba a visitar y como no se podía estar solo en la calle, algún paciente de ella la invitaba a su casa a almorzar, a comer, pues íbamos, pero eran sus amistades, eran sus amistades. Ella tenía una paciente que la quería mucho, no se si ella diría el nombre, yo ni me acuerdo como se llama, creo que hasta una hija tuvo y le pusieron el nombre de Martha.

CRISTINA: Es cierto que muchos cubanos dejaron niños con su nombres?

G■■■■■: Si como no, como no.

CRISTINA: hay una Georgina, tu dejaste una Georgina?

Georgina: No, yo no dejé ninguna Georgina (risas), no dejé ninguna Georgina, le dije yo no atendía, pero Martha si dejó una Martha si una niña de una paciente amiga de ella, como se llama esa amiga ella la mencionaba mucho. Nosotros íbamos a su casa, a veces yo iba con ella, Martha visitaba conmigo en casa de Florinda, porque era un problema que uno no podía estar solo en la calle y buscaba la compañía para ir, porque era muy difícil, un país en guerra había toque de queda a las 11 de la noche. Tu no podía estar en la calle, yo trabajaba tenía un horario de 8 de la mañana a 12 del día, a las 12 nos íbamos a la casa almorzábamos, nosotros preparábamos el almuerzo y a las dos regresaba a la oficina hasta la 6 de la tarde. Ya a las 6 de la tarde la guaguüita hasta el edificio, que no era que uno podía estar en la calle caminando. Pero con angolanos no, mis relaciones eran más con cubanos, como una amiga que tengo en la Habana, que es mi amiga, mi amiga no, mi hermana, vivimos juntas y jamás hemos dejado de tener relaciones porque todo ahí, uno se unifica, es que esa es la familia que uno crea cuando está tan lejos de su casa.

CRISTINA: eso era en este momento la familia?

G■■■■■: Esa era mi familia, los cubanos y no todos, por supuesto eso depende de las características, porque Martha y yo hasta el sol de hoy somos buenas amigas, porque tenemos cosas afines, todo el mundo no es igual. Hay a quién le gustaba allí mucho la fiesta, mucha la comedera y entonces tu busca tu grupo que más o menos se aviene a tu

forma de ser, porque yo no puedo hacer fiesta todos los días, ni voy a tomar cervezas todos los días, porque hay de todo y te topará personas que cuando la entrevistaste que te diga no yo tomaba ron todos los días, pero ya.

CRISTINA: Y entonces recordándote de tu estancia en Angola finalmente que impresión dejé en ti esa experiencia?

G■■■■■: Te da una experiencia de madurez.

CRISTINA: Uhm?

G■■■■■: Una experiencia de madurez.

CRISTINA: Uhum, Cambió tu vida?

G■■■■■: Si.

CRISTINA: En qué sentido?

G■■■■■: Cambió y aprendí que alguien vive peor que uno, mucho, mucho, que no se queja que sufren más que uno, porque ver niños morir por una aspirina, ver personas comiendo de la basura, aprendí que nosotros no tenemos una situación cómoda en Cuba, pero comparado con aquello nosotros somos príncipes y te da esa madurez, tu analiza más las cosas, la analiza, cambia tu carácter, te vuelves un poco..por lo menos después que yo regresé parece que esa situación de estar nada más de la casa al trabajo del trabajo a la casa eso me ha marcado de por siempre. Porque yo antes sentía más disposición por salir a la calle, ya me he acostumbrado a ese sistema y no porque aquí haya guerra es así, uno se vuelve más casero, más de lo que uno lo eras antes, la vida allí lo imponía, no había otra opción.

CRISTINA: y en que sentido eso cambió tu imagen de África, lo de los leones y la selva. Ahora tiene otra imagen de África?

G■■■■■: Si como no, otra imagen completamente diferente, no vi selvas, pero creo que es un país que está, por lo menos Angola tenía un desarrollo, como decirte, había esa miseria ya tu tendrás la oportunidad, no se como está tu ahora, era un contraste raro, porque es que yo no concebía ver niños comiendo en la basura y hospitales sucios abandonados y entonces mercedes cosas que aquí nunca había visto, Mercedes Venn aquí nunca se había visto, un Volvo, nunca se había visto, ni yo ni Martha tampoco, nosotros a veces nos vacilábamos porque nos quedamos así como si fuéramos bobos, mira los carros que hay aquí, porque solo se veían los carros soviéticos Moskvich, Ladas, entonces es un contraste raro, una cosa no sé, edificios que cuando te enseñan una imagen de África lo que te ponen es en la televisión y en los libros, negros viviendo mal, el paquete en la cabeza, no sé, pero nunca yo había visto una ciudad en la televisión ni un libro de África por lo menos aquí, no sé si en otros países mostraran imágenes de África. Me imagino que en los demás países de África deben ser iguales, deben tener ciudades bonitas, no sé, pero lo que te enseñan es eso, África selva.

CRISTINA: Aquí en Cuba también en la escuela en los libros?

G■■■■■: Si, si por lo menos cuando yo estudié en la escuela era eso, África en la selva, los leones el clima africano, eso, la historia de que los negros los trajeron de África para trabajar, pero no es que te dicen que en África hay personas que tienen desarrollo, jamás me lo imaginé.

CRISTINA: Y cuando volviste o, durante la estancia, no cuando volviste a Cuba te sentía más cubana o un poco con africana o cómo te sentía de tu identidad?

G■■■■■: me sentía afrocubana, afrocubana.

CRISTINA: Ajá y eso?

G■■■■■: No sé porque una fuerza, porque siempre ponen en África la parte fea si eso tiene cosas lindas, su cultura es bonita, su música, una música es divina. Por que nos enseñan nada más lo feo. Allí todo no es tambor, allí hay obras de artes, esculpen la madera que es una maravilla.

CRISTINA: Entonces eso me parece bastante interesante porque tu sentía reforzado tu parte africana?

Georgina: Claro que si.

CRISTINA: en tu sangre en tu piel?

G■■■■■: Si porque no tiene que ser y por lo menos lo que somos negros tener vergüenza de tener parte negra, si ahí hay personas con cultura y de todo tipo, buenos músicos, buena danza, buena forma de vestir, buena forma de todo, no es nada más que el trapo, no, que era que los libros esa cosa fea y en la televisión aún, en los noticieros cuando te van a dar una noticia de África, que si el mundo no se que, la verdad se ve espantoso, lo que te sacan aquellos donde tu ve a la negra con el bulto, yo se que no es la mayoría pero nunca te ponen la otra parte esa para comparar que hay personas que nunca podrán tener un Mercedes. Yo no pensé que había Mercedes (risas)

CRISTINA: Bueno la última pregunta Tu por casualidad conserva cartas que has escrito en aquellas época a tu papas o?

G■■■■■: A mi hijos todas.

CRISTINA: Tu la conservas? Bueno tu la conservas. Entonces creo podemos apagar esto (sigue la conversación pero sin grabación).

CRISTINA: Bueno ya entonces que decía tu mamá?

G■■■■■: No mi hermana, en una carta me manda, cuídate mucho, ten cuidado, ten cuidado con la guerra, pero a parte de eso revisa todos los días debajo de la cama por si se mete un majá, yo estaba en una ciudad y le tuve que explicar que yo estaba en un edificio que tenía 11 pisos con un desarrollo increíble.

CRISTINA: y de donde sacó esa historia del majá?

G■■■■■: por eso lo que te enseñan es África selva, majá, leones, elefantes, tu no piensa que hay una ciudad no existe eso.

CRISTINA: Pero majá aquí existe en Cuba.

G■■■■■: Si en los montes.

CRISTINA: es una serpiente, una culebra.

G■■■■■: Una culebra, aquí nosotros les decimos majá, ten cuidado debajo de la cama por si hay un majá, entonces ella tiene en su mente porque es África, la selva, no te preocupes que aquí bajo mi cama no se va a meter nadie. Yo vivo en un cuarto piso en un edificio que tiene 11 plantas. Yo vivo en el centro de Luanda, aquí no hay majá, solo lo normal cucaracha y mosquitos.

CRISTINA: Tu viviste en el edificio la cuca.

G■■■■■: No en el transporte, en el prédio transporte en el cuarto piso.

CRISTINA: No porque ya hice una entrevista a una señora ya grande entre 75 y 77 y ella vivía, era del CECE y vivía en la cuca.